

¿INNOVACIÓN O RETROCESO?

UNA MIRADA A LOS LLM DESDE LA FILOSOFÍA DE LA TECNOLOGÍA

Núria Vallès Peris

UAB – Universitat Autònoma de Barcelona

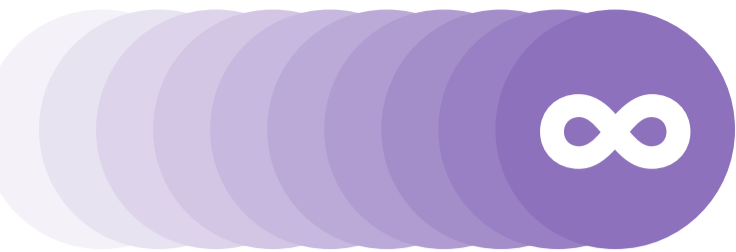
Entender cómo funciona la inteligencia artificial generativa nos da la oportunidad de reflexionar y discutir sobre cómo esta tecnología puede afectar a nuestra comunicación.

Esta conversación es importante para decidir juntos cómo queremos que se desarrollen o se limiten las potentes tecnologías de IA.

A

B

La pregunta inicial de este capítulo es irónica, ya que la oposición entre «innovación» y «retroceso» es un falso dilema: por una parte, presenta solo dos opciones como únicas, sin considerar otras posibles respuestas; y, por otra, presenta estas dos opciones como mutuamente excluyentes, sin tener en cuenta que «innovación» y «retroceso» también podrían ir juntas.

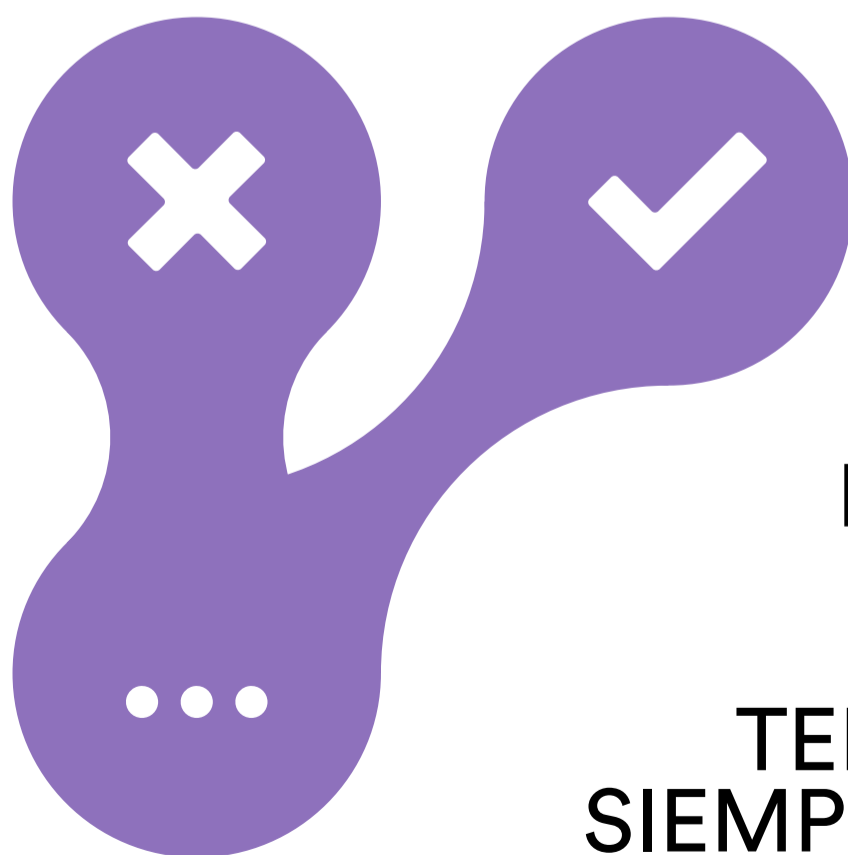


*No podemos detener la innovación.
Pero tampoco tenemos que
asumir que todo es inevitable.*

TENEMOS QUE
PODER DISCUTIR
SOBRE QUÉ TECNO-
LOGÍAS SON LAS
DESEABLES PARA
EL BIEN COMÚN,

AQUELLAS QUE MEJOR
RESPONDEN
A LAS NECESIDADES
DE LAS PERSONAS Y
EL MUNDO EN QUE
VIVIMOS.

Esta discusión no tendría que mantenerse desde dos posiciones enfrentadas; la valoración de las tecnologías depende del criterio, entorno y punto de vista de los actores involucrados (responsables políticos, desarrolladores, usuarios, etc.).



POR LO TANTO,
CUALQUIER
VALORACIÓN
TENDRÍA QUE SER
SIEMPRE DISCUTIBLE.

El *hype* de la IA

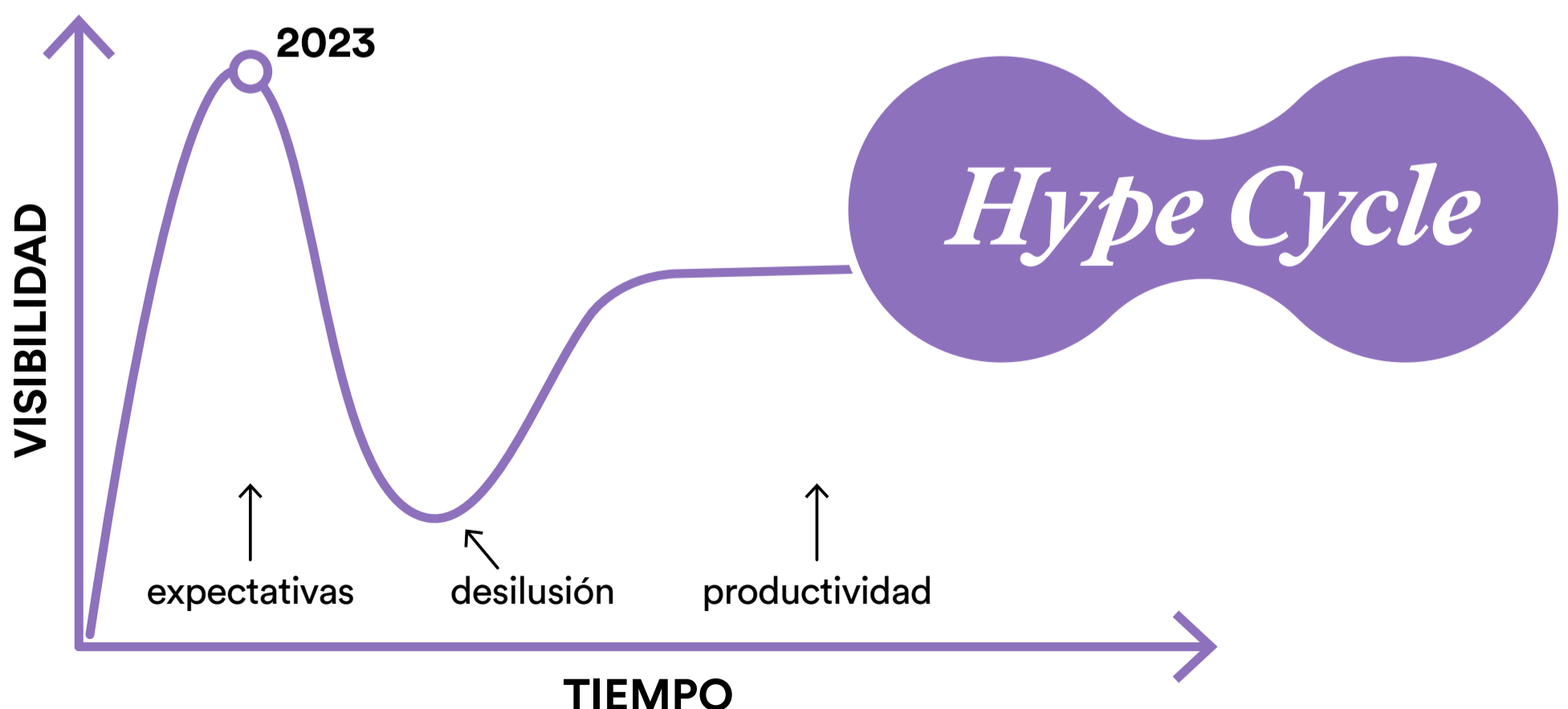


Con el rápido desarrollo de la IA generativa, como ChatGPT, y su progresiva aplicación en múltiples ámbitos de nuestra vida, han proliferado también los debates en torno a esta tecnología.

Se habla de una revolución histórica que transformará la salud, la educación, el trabajo, el arte...

Al mismo tiempo, también se apuntan una serie de riesgos muy graves, como la desaparición de la creatividad y otras cualidades humanas o la sustitución de los humanos por máquinas.

Pese al interés que genera este tipo de debates, su principal característica es la tendencia a la **exageración** y la **especulación**, lo que se conoce en inglés como *AI hype*.



¿Tecnoutópicas o tecnofóbicas?

UNA DE LAS CONSECUENCIAS DEL *AI HYPE* ES QUE LAS POSICIONES SE POLARIZAN ENTRE TECNOUTÓPICAS Y TECNOFÓBICAS: **¿INNOVACIÓN O RETROCESO?**



¿Tenemos que abrazar acríticamente el desarrollo de cualquier tecnología en nombre de la innovación y el progreso, cerrando los ojos a sus consecuencias?

O, por el contrario, ¿la única solución es parar máquinas, frenar el desarrollo tecnológico y volver a una sociedad preindustrial?

Ni una cosa ni la otra. Pero no es fácil reflexionar y discutir de manera razonada en el escenario de constante exageración y falta de transparencia de las grandes empresas tecnológicas.



En este impás, la filosofía de la tecnología es una especie de caja de herramientas llena de conceptos que pueden sernos de utilidad para pensar críticamente, más allá de la publicidad y la fantasía, sobre ChatGPT u otras tecnologías.

¿La tecnología resuelve todos nuestros problemas?

Aun con los potenciales beneficios de la IA generativa, hay que reconocer que su desarrollo va acompañado de una narrativa (discutible) de que la tecnología puede resolver todos los problemas.



ESTO SE DENOMINA SOLUCIONISMO TECNOLÓGICO



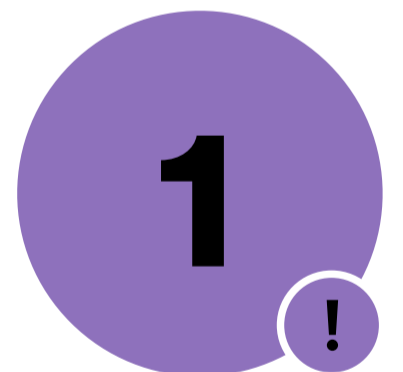
El solucionismo tecnológico, también conocido como *imperativo tecnológico* considera que ciertos problemas complejos (como el cambio climático, las epidemias o la educación) tienen una solución sencilla a partir de la aplicación de tecnologías y algoritmos.

Y ESTO ABRE EL DEBATE SOBRE LA RESPONSABILIDAD

Las discusiones sobre la adopción de tecnologías a menudo tienden, sobre todo en el caso de la IA, a centrarse en deslumbrantes (e hipotéticas) aplicaciones futuras.

Como consecuencia, la tecnología puede llegar a percibirse como una fuerza imparable a la que no queda otra opción que adaptarse.

Sin un análisis del desarrollo de las aplicaciones actuales, esta percepción no tiene en cuenta las necesidades de la población ni los riesgos que estas tecnologías puedan suponer.



Esta dinámica especulativa responsabiliza exclusivamente a la tecnología de una serie de fenómenos sociales, cuando, en realidad, tales fenómenos son fruto de una serie de decisiones y dinámicas que se producen en varios ámbitos.

La *responsabilidad* de la tecnología

Por ejemplo, cuando los informativos nos dicen que una empresa ha despedido a una cantidad importante de la plantilla por culpa de la utilización de la IA generativa:



Se responsabiliza a la tecnología del hecho de que mucha gente se quede sin trabajo, como si la tecnología sola hubiera decidido el destino de un montón de personas.

Pero...

¿Hay otros actores, aparte de la IA generativa, que puedan haber tenido algo que ver con esta decisión?

¿Era posible otra alternativa?



Es evidente que la responsabilidad de lo que ha sucedido no es exclusiva de la IA. Este tipo de cuestiones nos llevan a hacernos otras preguntas y reflexiones.

¿Son neutrales las tecnologías?



Desde la visión tradicional de la ciencia y la tecnología, se supone que los descubrimientos científicos conducen a innovaciones tecnológicas y generan progreso social.

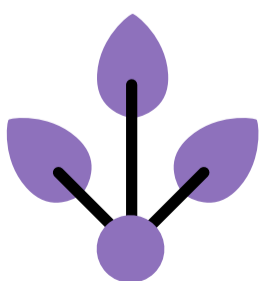
Desde esta visión, se considera que la ciencia es independiente y se puede distinguir de cuestiones políticas, intereses económicos u otros ámbitos de la actividad humana.

ESTA ES LA VISIÓN DE LA FILOSOFÍA RACIONALISTA O NEOPOSITIVISTA

A finales de los años 60 y principios de los 70 del siglo xx, la imagen tradicional de autonomía y la neutralidad del conocimiento científico entró en un periodo de profunda crisis.



Ni buenas ni malas

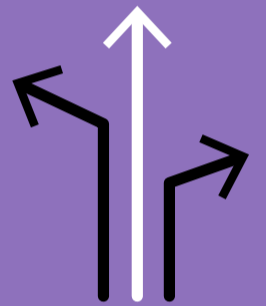


En esta crisis se pusieron de manifiesto algunas de las consecuencias más negativas del desarrollo científico y tecnológico, y los riesgos que suponían para la salud humana.

APARECIERON:

- el movimiento ecologista,
- el movimiento antinuclear,
- el movimiento feminista, y
- en general, diversos grupos y asociaciones que cuestionaban explícitamente los estrechos vínculos entre la investigación científica, el estamento militar y la industria.

Paralelamente, desde la filosofía, la historia de la ciencia y la sociología del conocimiento se empezaron a desarrollar aproximaciones alternativas a la concepción tradicional de la ciencia y la tecnología.



EN EL ÁMBITO DEL DESARROLLO TECNOLÓGICO, ESTAS PERSPECTIVAS ALTERNATIVAS CONSIDERAN QUE LAS TECNOLOGÍAS NO SON BUENAS NI MALAS, PERO... (Y ESTE *PERO* ES MUY IMPORTANTE) TAMPOCO SON NEUTRALES.

¿Qué quiere decir que las tecnologías *no son neutrales*?



Quiere decir que tienen efectos y llevan inscritos una serie de valores.

¿Cómo identificar esos valores en la IA generativa?

Cuestionar la neutralidad de la ciencia y la tecnología difumina la frontera entre ciencia y política, naturaleza y sociedad, natural y artificial...

La IA generativa no se puede comprender de manera aislada porque está estrechamente relacionada con el entorno social, político, económico y cultural.

Así, cualquier dispositivo tecnológico es más que un simple artefacto: es un entramado sociotécnico; o, como Bruno Latour lo llama, un «actor-red».

Cuando se diseña una herramienta tecnológica, esta también incorpora una serie de valores, fruto de su contexto.



Estos valores «incrustados» configuran el guión que nos indica cómo comportarnos como usuarios.

Un ejemplo:

Cuando vamos a una máquina de cafés y sale un vaso de plástico, el guión de comportamiento del vaso nos dice:



Este mensaje implica una serie de valores relacionados con la producción de plásticos y el desarrollo industrial.

Pero, si sustituimos ese vaso por una taza de cerámica que hemos traído de casa, el guión de la taza nos dirá:



Este mensaje integra una serie de valores relacionados con la reducción de residuos.

Analizar el guion de comportamiento y los valores inscritos en ChatGPT no es tan simple como en el caso del vaso y la taza de café. Ahora bien, las preguntas que nos hacemos para abrir el debate son similares a las preguntas que nos hacemos en el ejemplo propuesto.



1. ¿Cómo se ha hecho ChatGPT?

¿Sabemos cuáles son los recursos naturales necesarios para producirlo? ¿Su desarrollo y uso tienen algún impacto ambiental? ¿De dónde y cómo se han obtenido los datos necesarios para entrenarlo? ¿Qué personas han participado en su diseño? ¿Y en su entrenamiento? ¿Los diversos grupos de personas relacionadas con la producción de ChatGPT tienen las mismas condiciones de vida y trabajo?

2. ¿Qué tipo de acciones prescribe ChatGPT?

Para su uso en el ámbito educativo, por ejemplo, ¿qué acciones relacionadas con el estudio y el aprendizaje nos anima a emprender? Estas acciones, ¿tienen algún tipo de efecto sobre otros colectivos? La prescripción de unas acciones implica que otras acciones se descarten; ¿qué acciones se dejan de hacer en el aula cuando se utiliza ChatGPT? ¿Son acciones que queremos mantener en nuestras vidas o las podemos descartar? ¿El análisis sería el mismo si examináramos otras aplicaciones de IA generativa? ¿Esta reflexión sería la misma en todos los ámbitos, por ejemplo, en salud para la realización de diagnósticos médicos?

REFERENCIAS PARA SABER MÁS

- a. Aibar, E. (2023). *El culto a la innovación. Estragos de una visión sesgada de la tecnología*. Barcelona: Ned Ediciones.
- b. Crawford, K. (2023). *Atlas de IA*. Barcelona: Ned Ediciones.
- c. Domènech, M. y Tirado, F. J. (1998). *Sociología simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad*. Barcelona: Gedisa.
- d. Latour, B. (2023). *Habitar la Tierra*. Barcelona: Arcadia.

Texto: Núria Vallès Peris / Diseño: La Puput Gràfica Coop V
Fundación "la Caixa", 2023



Licencia de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada